



8 de marzo todxs a las calles

FPDS CORRIENTE NACIONAL :: 08/03/2016

Este martes 8 de marzo, a las 17 hs, marchamos:

-En CABA de Congreso a Plaza de Mayo.

-En La Plata, 17hs. en Plaza Moreno

Porque sin feminismo no hay socialismo.

“En un mundo de gusanos capitalistas hace falta coraje para ser mariposa” (Lohana Berkins)

“El narcotráfico se mezcla con los poderes económicos y políticos y ahí la impunidad es absoluta y afecta muchísimo a las mujeres, porque al reforzarse toda la militarización significa mayor agresión para las mujeres en todos los niveles” (Berta Cáceres, lideresa del COPINH asesinada el 3 de marzo 2016)

Como todos los años, salimos a las calles por los derechos de las mujeres.

Este 8 de marzo recordamos a aquellas compañeras que se organizaron para reclamar por mejores condiciones de trabajo y por igualdad de derechos.

Aún con la controversia histórica acerca del hecho concreto que se reivindica, lo cierto es que el 8 de marzo visibiliza el papel protagónico y de lucha frontal contra el capitalismo que las mujeres trabajadoras llevamos adelante. Ya sea en las fábricas textiles norteamericanas de fin del siglo XIX o en las luchas y movilizaciones masivas impulsadas por las mujeres rusas dando el último golpe al zarismo y el triunfo de la revolución rusa de 1917. Lo concreto es que el 8 de marzo recordamos a aquellas mujeres socialistas que dieron batalla para que existiera una fecha específica de visibilización de las luchas por nuestros derechos y de reivindicación del protagonismo de las mujeres.

Hoy, seguimos organizadas y sabemos mejor que nadie que las mujeres de la clase popular somos doble o triplemente explotadas. Trabajamos por un sueldo debajo del salario mínimo. Y muchas veces 20% menor al de los varones por igual tarea. Trabajamos en nuestras casas, cuidando a nuestrxs hijxs, limpiando, cocinando y por todo este trabajo no recibimos ningún reconocimiento. Es más, no es considerado un trabajo.

Muchas somos el sostén económico y de vida en nuestras familias y seguimos teniendo menos derechos que los varones. Sufrimos una doble opresión: somos pobres y mujeres.

Nosotras, mujeres trabajadoras, no estamos representadas por este gobierno ni por sus representantes. La gobernadora Maria Eugenia Vidal, así como la vicepresidenta Gabriela Michetti o la Ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, por citar solo a algunas, que son parte de la clase dominante y explotadora. Son las que promulgan y afianzan el patriarcado con sus políticas machistas: En lo que va de este gobierno, son 50.000 los despidos cuya mayoría

son mujeres. Además, ya fue cerrado el Centro Integral de la Mujer de La Plata y en proceso de vaciamiento el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, del cual fueron despedidxs 113 trabajadorxs. Como autoridades del mismo, fueron dispuestas quienes estaban a cargo de un área similar en la Ciudad durante estos últimos años, y ya sabemos que no fue prioridad la política de género en el gobierno porteño. Este Programa, es el que garantiza el acceso a los anticonceptivos en los centros de salud, por ejemplo

Maria Eugenia Vidal, antes de asumir como gobernadora, utilizó la violencia de género como fundamento cuando la policía metropolitana baleó a un pibe en La Boca. “Estaba pegándole a una mujer”, justificó. No fue así.

Claramente, recuperar un discurso de género es para el macrismo intentar una “lavada de cara” que buscó justificar el accionar policial contra los sectores populares. Un discurso vaciado de contenido porque en los hechos, la sensibilización en situaciones de violencia contra las mujeres sigue estando ausente de todas las comisarías y sólo logramos garantizarla con la organización del movimiento de mujeres. Además, en esa misma línea, se ratificó el protocolo restrictivo para el acceso a abortos no punibles en CABA, el cual limita las posibilidades de garantizar esta intervención de manera segura en los hospitales públicos.

De esta manera, el gobierno nacional está pisoteando nuestros derechos, dejando a miles de mujeres sostenes de hogar sin trabajo, sin acceso a la salud y bajo amenaza de ser reprimidas, en el marco de la sanción del protocolo anti protesta. La precarización de la vida de las mujeres que ya estaba presente con los gobiernos kirchneristas, encuentra en este giro conservador una profundización mayor. En efecto, en los años kirchneristas avances positivos como la ley contra toda forma de violencia hacia las mujeres no contó con el presupuesto que posibilitara su ejecución. Del mismo modo el acceso a la vivienda digna, la salud integral y la educación se fueron achicando en aquellos años al igual que los salarios e ingresos de cooperativistas y beneficiarias de planes sociales. La militarización de los territorios comenzó con la presencia de la gendarmería y prefectura en nuestros barrios, la extensión en la provincia de buenos aires de policías federal, provincial y locales -popularmente llamadxs pitufos- que paulatinamente ejercieron control social y cobraron las vidas de cientos de nuestrxs pibes y pibas. En las provincias donde el extractivismo de las mineras y petroleras se consolidó, la militarización, procesamiento y represión comenzaron a instalarse en esos años comandada por el entonces ministro Berni. Las mujeres no olvidamos que en el XXX ENM desarrollado en Mar del Plata, se nos reprimió con gases lacrimógenos y detuvieron compañeras la policía bonaerense al mando del entonces gobernador y candidato a la presidencia Daniel Scioli.

Las mujeres que trabajamos bajo patrón estatal o privado, también sufrimos estas opresiones. Incluso dentro de las organizaciones gremiales, como mujeres y por las dobles o triples jornadas, se nos limita el acceso a cargos de dirección y representación política de los sindicatos. Basta ver como el gremio docente, una actividad laboral compuesta mayoritariamente por mujeres, tiene o en sus dirigencias y conducciones más varones que mujeres que fortalecen y reproducen las relaciones patriarcales.

La necesidad de tener igual ingreso por igual tarea que los varones, contar con jardines materno parentales e ingresos que garanticen la verdadera autonomía de las mujeres,

siguen siendo banderas de lucha que levantamos una vez más este 8 de marzo. No podemos dejar de denunciar los femicidios que sigue cobrando cientos de vidas de mujeres jóvenes sobre quienes además sigue levantándose un manto de sospecha machista por la ropa que usamos o por ejercer el derecho a la diversión. Del mismo modo queremos alertar sobre las violencias que sufren en sus cuerpos las compañeras travestis, trans y lesbianas que no responden a los mandatos heteropatriarcales. Tampoco nos callamos frente al avance de las redes de trata y del narcotráfico organizado que cuenta con la complicidad de la justicia, el poder político y la policía y que hace de mujeres y niñas, travestis y trans las primeras víctimas. La violencia hacia las mujeres, la lesbotransfobia siguen a la orden del día y los pequeños pasos conseguidos como el cupo trans en provincia de Buenos Aires, una medida que apunta a brindar posibilidades de existencia digna para lxs trans, corre peligro de ser borrado con este gobierno conservador de Macri y Vidal.

La precarización de la vida de los sectores populares y especialmente de las mujeres, sigue siendo una deuda de la democracia. Doce años de gobierno kirchnerista no eliminaron la precarización de las condiciones de contratación de lxs trabajadorxs ni efectivizaron la vivienda digna, el acceso al agua potable, salud y educación para las mujeres. La legalización del aborto fue frenada por presiones de CFK que en acuerdo con la Iglesia impidieron su tratamiento y debate en el recinto, como corresponde a un derecho que por no estar legislado nos obliga a las mujeres a seguir recurriendo a la clandestinidad ya que seguimos abortando.

Seguimos levantando las banderas de un feminismo popular, anticolonial y anticapitalista como ideología liberadora y defensora de cuerpos y territorios de nuestro continente saqueados y destruidos por la voracidad del capitalismo transnacional. A tal punto que este 8 de marzo nuestra compañera hondureña, Berta Cáceres, no está físicamente con nosotros al ser asesinada por defender la tierra, las comunidades originarias y la necesaria eliminación del capitalismo como única salvaguarda de la verdadera liberación de los pueblos. Exigimos se esclarezca el asesinato de Berta Cáceres, lideresa hondureña del COPINH del pueblo lenca de ese territorio.

Este 8 de marzo está con nosotras la querida Lohana Berkins, mujer trans abolicionista, “negra y pobre”, luchadora por ampliación de derechos LGTTBI, una imprescindible; y Diana Sacayán, víctima de travesticidio.

SEGUIMOS GRITANDO:

- IGUAL SALARIO POR IGUAL TRABAJO
- ESPACIOS DE CUIDADO MATERNO-PATERNALES EN LOS LUGARES DE TRABAJO
- AUMENTOS DE LOS MONTOS DE SALARIOS Y PLANES SOCIALES Y PARITARIAS LIBRES SIN PISO Y SIN TECHO.
- BASTA DE VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES Y LESBOTRANSFOBIA
- NO AL PROTOCOLO DE PROTESTA, BASTA DE CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA SOCIAL Y DESPROCESAMIENTO DE LAS MÁS DE 5000 LUCHADORXS PROCESADXS.
- ABORTO LEGAL SEGURO Y GRATUITO. LAS MUJERES DECIDIMOS, LA SOCIEDAD RESPETA, EL ESTADO GARANTIZA Y LAS IGLESIAS NO SE METEN. SEPARACIÓN DE LA IGLESIA DEL ESTADO SEGUIREMOS LUCHANDO HASTA QUE TODAS SEAMOS LIBRES.

SIN FEMINISMO NO HAY SOCIALISMO

--

Frente Popular Darío Santillán - Corriente Nacional
FB: FPDS Corriente Nacional

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/8-de-marzo-todxs-a